



INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Abril 2021 • e-Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Para Abril

¡Oh Señor Bendito!
¡Oh Señor Resucitado!

Vemos a través de las cruces
que hemos sobrellevado
el año que recién pasó
y te damos gracias
por la inspiradora esperanza
que la Pascua nos trae.

Te damos gracias
por llamarnos tus amigos
y permitirnos compartir
en el sacrificio
de tu cuerpo y sangre,
derramada por muchos.

Oh Señor misericordioso,
redentor y maestro,
por el poder del Espíritu Santo
danos la paciencia y la sutileza
para escucharte durante este tiempo
de continua incertidumbre.

Danos la sabiduría
para encontrar maneras creativas
de poner la Eucaristía en acción;
y danos el valor para llevar
tu mensaje Pascual de esperanza
a un mundo que necesita
tu amor desesperadamente.

Gloria y honor a ti, Señor,
por los siglos de los siglos.

Amén



Gratitud y Esperanza: Corresponsabilidad de la Experiencia Pascual

Ejercitar la corresponsabilidad cristiana ha sido demandante los últimos meses, ya que la pandemia COVID-19 ha puesto el mundo al revés. Fuimos desafiados en nuestra capacidad de estar presentes para otros y de expresar gratitud por la abundancia de los dones de Dios. Sin embargo, hay un sentido restaurado de gratitud y esperanza. ¡Bendiciones de Pascua!



Agradecemos los innumerables actos de bondad e inmensa generosidad que presenciamos. La bondad, como decía San Pablo, nos da esperanza en la resiliencia del espíritu humano. Abrazar la esperanza nos permite emular la bondad de aquellos que son una luz en tiempos de oscuridad.

Recordemos con gratitud nuestra experiencia de la cruz
de Jesucristo y el poder de esa cruz para transformar
nuestra vida cotidiana.

Agradecemos la amorosa presencia de Dios en nuestra lucha por superar cualquier ansiedad que hayamos sentido por lograr satisfacer nuestras necesidades básicas. Seamos agentes de esperanza para aquellos que continúan sufriendo y temen no poder sostenerse ellos mismos o a sus familias.

Agradecemos a todos aquellos que cuidaron de nosotros, que hicieron nuestras vidas un poco más soportables y nos sirvieron en muchas maneras, bien sea que fueran profesionales de la salud; que proveyeran de nuestras

Continúa en la página siguiente

Continuación de la página anterior

necesidades básicas, incluyendo servicios de seguridad, medio ambiente y servicios de mantenimiento; o que fueran parte de una cadena de suministro o distribución; todos aquellos que continuaron trabajando, arriesgando sus propias vidas. Que Dios les mantenga a salvo y que encontremos maneras creativas de enaltecer a todas estas personas.

Nuestro agradecimiento a aquellos que usaron sus dones para descubrir, crear y distribuir las vacunas necesarias para darnos esperanza durante esta pandemia. Que Dios continúe inspirándonos para encontrar maneras seguras para erradicar esta enfermedad.

Oremos en agradecimiento por nuestras comunidades parroquiales que siguen manteniéndonos cerca del Señor y cerca unos de otros, aunque sólo sea virtualmente. Que llevemos la esperanza y el amor de Cristo a aquellos que se encuentran aislados o se sienten separados de nuestras comunidades de culto.

Agradecidos por el redescubrimiento de las cosas simples durante este tiempo de incertidumbre: por los espacios tranquilos y sagrados, por las conversaciones de mejor calidad con nuestros seres queridos o nuevos hábitos que trajeron equilibrio a nuestras vidas. Que todos encontremos esperanza en las virtudes que encontramos en la naturaleza, en los buenos libros, en el arte y la música o en la oración.

Recordemos con gratitud nuestra experiencia de la cruz de Jesucristo y el poder de esa cruz para transformar nuestra vida cotidiana. Los buenos corresponsables reconocen la esperanza que Cristo trae a través del don de su cruz. Los corresponsables reconocen que la cruz es su única esperanza. Al comenzar la estación de la Pascua, miremos hacia atrás con gratitud y avancemos con esperanza. Que continuemos experimentando el gozo de la nueva vida en el Señor resucitado. ¡Aleluya! ¡Él ha resucitado!

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Abril

Santa Catalina de Siena, Doctora de la Iglesia



Santa Catalina de Siena, cuya fiesta se celebra el 29 de abril, fue la primera persona laica y al lado de Santa Teresa de Ávila, una de las dos primeras mujeres nombradas Doctoras de la Iglesia. Catalina nació en Siena en 1347, fue la vigésima cuarta de 25 hijos de Santiago de Benincasa. A temprana edad ella decidió no contraer matrimonio, y después de varios años de oración y ayuno, inició una activa vida de servicio. Comenzó proveyendo cuidados a los enfermos

del hospital local. Durante ese tiempo se distinguió por su ayuda a las víctimas de la pandemia de 1374.

En su juventud, Catalina creyó que tenía un llamado a predicar el Evangelio. Organizó a un grupo de personas para que la acompañasen en viajes de misión donde exhortaba a sus audiencias a buscar una conversión a Cristo más profunda en sus vidas a través de la oración y la penitencia. Fue tan extraordinariamente exitosa que tuvo que reclutar sacerdotes para dar servicio como confesores en esas grandes reuniones.

Como devota abogada de la Iglesia, Catalina promovió públicamente el desempeño del papado, obispos y clérigos como embajadores de Cristo, sin embargo, fue también crítica severa de los abusos que veía entre muchos miembros del clero y de la jerarquía eclesiástica. Creía que ellos debían abrazar la pobreza y adoptar un espíritu más humilde en vez de “vivir en un lujo mundano, ambición y vanidad pretenciosa.” “De hecho,” continúa, “muchas personas laicas los avergüenzan por sus vidas piadosas y santas.”

Catalina, sin embargo, sabía que no podía haber una reforma duradera de la Iglesia sin un sólido liderazgo papal. En 1376 se reunió con el Papa Gregorio XI en Avignon, Francia, donde el papado había sido desterrado desde 1309, y le urgió al papa regresar a Roma. En una carta, le insiste que debe ser “valiente” y no “cobarde.” La carta de Catalina fortaleció la resolución del papa y regresó a Roma en 1377.

Después de la muerte del Papa Gregorio el siguiente año, y la elección del Papa Urbano VI, siguió el Gran Cisma. Durante los 39 años siguientes, habría al menos dos y a veces tres reclamantes al papado. Catalina envió frecuentes cartas al Papa Urbano con la esperanza de moderar su severidad hacia sus oponentes. Escribió también a varias autoridades eclesiásticas, alentándoles a reconocer al Papa Urbano como legítimo sucesor de la Cátedra de San Pedro.

Aunque fue una prodigiosa productora de cartas, Catalina dictaba sus pensamientos a otros porque no aprendió a escribir hasta cerca del final de su vida. Durante los años 1377 – 1378, Catalina dictó *El Diálogo*, sus reflexiones sobre la vida espiritual. Numerosos escritores espirituales insisten en que este gran trabajo de teología mística se sitúa al lado de las obras de otros grandes escritores espirituales clásicos, a la altura de las obras de dos Doctores de la Iglesia, Teresa de Ávila y San Juan de la Cruz.

El Papa Urbano invitó a Catalina a Roma en 1380 para servir y prestar apoyo a su papado, pero durante el viaje ella sufrió un derrame cerebral. Murió el 29 de abril de 1380, tenía 33 años.

La Falta de Agua Sigue Siendo una Crisis Global: Una Cuestión de Corresponsabilidad



El domingo 21 de marzo se celebró el Día Mundial del Agua para crear conciencia sobre la crisis mundial del agua. En sus observaciones dominicales, nuestro Santo Padre, el Papa Francisco, hizo un llamado a las personas de todo el mundo a ser más responsables en la protección y el uso del agua, ya que se niega agua potable a cerca de 2.2 billones de personas en todo el mundo. El pontífice nos recordó que el agua no debe ser considerada una mercancía para ser comprada y vendida, sino un don valioso al cual toda persona debe tener acceso como un derecho humano fundamental.

El pontífice comentó que “sin agua, no podría haber vida, ni centros urbanos, ni agricultura, forestación o ganadería,” y sin embargo, el mundo y su gente no han ejercido una buena corresponsabilidad sobre este don fundamental y esencial para el planeta. “Desperdiándola, descuidándola o contaminándola ha sido un error que continúa repitiéndose incluso hoy en

día.” El Santo Padre preguntó cómo es que, en nuestra era de avances tecnológicos, “el acceso al agua potable no está al alcance de todos.”

Refiriéndose a su carta apostólica, *Laudato si*, el Papa Francisco nos recordó que “el acceso al agua potable es un derecho humano básico y universal, una condición para el

ejercicio de otros derechos humanos.” El papa agregó que el agua es un don al que todos los seres humanos, sin excepción, tienen el derecho de tener un acceso adecuado para que puedan llevar una vida digna. Por lo tanto, “nuestro mundo tiene una grave deuda social con los pobres que carecen de acceso al agua potable, porque se les niega el derecho a una vida consistente

con su dignidad inalienable.”

El Papa Francisco concluyó su mensaje llamando a la acción urgente para poner fin a la crisis mundial del agua: “Apresurémonos, por lo tanto, a dar de beber al sediento. Corrijamos nuestro estilo de vida para que no desperdiciemos y no contaminemos. Seamos protagonistas de esa bondad que llevó a San Francisco de Asís a describir el agua como una hermana, “¡que es muy humilde, preciosa y casta!”

El agua es un don que relaciona todos los aspectos de la vida. El acceso al agua potable y al saneamiento puede convertir rápidamente los problemas en potencial, contribuyendo a mejorar la salud de mujeres, niños y familias de todo el mundo. Lo que es esencial es cómo respetamos y valoramos este don. Estas son algunas formas en las que podemos expandir nuestra conciencia sobre el valor del agua.

Manténgase informado sobre la crisis del agua potable.

Una vez que tomemos conciencia acerca de los problemas de acceso al agua en todo el mundo, apreciaremos mejor la necesidad de tomar medidas para asegurarnos de que no estamos haciendo mal uso del don del agua que consumimos. Desafiar y cambiar nuestros hábitos del uso del agua es

El pontífice nos recordó que el agua no debe ser considerada una mercancía para ser comprada y vendida, sino un don valioso al cual toda persona debe tener acceso como un derecho humano fundamental.

una manera fácil de notar el impacto que estamos teniendo sobre el consumo del agua.

Sea consciente de las maneras en las que usa el agua

Si bien no debemos dejar de beber agua todos los días, considere las pequeñas maneras en las que usted desperdicia agua diariamente y

Continúa en la página siguiente

Continuación de la página anterior

redúzcalas. Por ejemplo, cierre el grifo mientras se cepilla los dientes. Cuide el agua que consume mientras lava o enjuaga utensilios, cristalería, ollas y sartenes de cocina.

Reduzca la cantidad de agua utilizada cuando toma una ducha.

Una ducha de 10 minutos utiliza al menos 25 galones de agua. Trate de reducir el tiempo en la ducha. Una fuente de información recomienda mantener el tiempo de ducha hasta dos canciones.

Repare fugas en su casa.

Un investigador Ambiental sugirió que un hogar común pierde miles de galones de agua cada año debido a las fugas ordinarias en grifos, tuberías y mangueras de jardín. Tómese el tiempo para hacer las reparaciones necesarias. Usted ahorrará agua y dinero.



Reduzca el consumo de agua en los aparatos electrodomésticos.

Las lavavajillas y lavadoras consumen mucha cantidad de agua. Considere asegurarse de que esas lavadoras están llenas antes de hacer una carga de ropa o de platos.

Incluya en sus donaciones organizaciones sin fines de lucro que proporcionen agua potable.

Hay numerosas organizaciones sin fines de lucro conocidas ampliamente que han hecho su misión el abordar esta crisis global del agua potable. Revise estas organizaciones sin fines de lucro, y considere en espíritu de oración, agregarlas a su lista de sus beneficiarios de caridad.



Corresponsabilidad y Solidaridad en Tiempos de Pandemia

Parte II de una serie de dos partes de Daniel Conway

El Papa Francisco ha relacionado en repetidas ocasiones la corresponsabilidad de la creación (el cuidado de nuestro hogar común) con la solidaridad que debe existir entre todos los miembros de la familia humana, cada uno creado a imagen y semejanza de Dios. Poco después de que la pandemia causara el cierre de instalaciones públicas incluyendo iglesias, escuelas, restaurantes, eventos deportivos y otras reuniones sociales, el Papa Francisco se presentó solo, de pie en el vasto vacío de la Plaza de San Pedro, bajo una lluvia torrencial, y oró por esa “bendita pertenencia común” la cual nos convierte a todos en hermanas y hermanos.

Practicar la solidaridad global es esencial si alguna vez queremos lograr la paz, la justicia y el bien común de todos. Amar a nuestro prójimo tiene dimensiones globales, especialmente en un “mundo contraído.” Como enseñó el Papa Pablo VI, si queremos la paz debemos trabajar por la justicia. Y como agregó el Papa Juan Pablo II, no puede haber paz sin perdón, especialmente de las antiguas y profundamente arraigadas heridas y agravios. Nuestro amor por todas nuestras hermanas y hermanos exige que promovamos la paz en un mundo lleno de violencia y conflictos.

La solidaridad global también nos desafía a reconocer que somos corresponsables de toda la creación de Dios. El cuidado de la tierra no es opcional ni incidental a nuestra fe católica; es una responsabilidad fundamental dada a nuestros primeros padres y a todos nosotros, en el momento en que Dios nos dio el aliento de vida y nos encomendó la misión de ejercer una corresponsabilidad responsable sobre todos Sus dones.

Como escribe el Papa Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti*, “Si todo ser humano tiene una dignidad inalienable, si todas las personas son mis hermanos y hermanas, y si en realidad el mundo pertenece a todos, entonces no importa si alguien ha nacido aquí o si vive fuera de los límites del propio país. (#125).

La solidaridad y la corresponsabilidad son importantes para la vida cristiana en todo momento. Pero en este tiempo de pandemia, son esenciales tanto para el bienestar espiritual como físico de todo el pueblo de Dios.

Su Eminencia, el Cardenal John Dew Promueve la Corresponsabilidad Intencional



en tres diferentes grupos de discusión en los cuales exploran lo que significa ejercitar la corresponsabilidad cristiana como “discípulos intencionales” de Jesucristo en el día a día, en el hogar, el vecindario, la parroquia, el lugar de trabajo y la plaza pública. Continúa

sido dotados por Dios en numerosas maneras. Nos corresponde reconocer lo que Dios está haciendo en nuestras vidas haciendo buen uso de los dones que Él nos ha dado.”

También se introdujeron “desayunos de corresponsabilidad” para permitir

La corresponsabilidad es para todos, del mismo modo que todos hemos sido dotados por Dios en numerosas maneras.

“Corresponsabilidad Intencional” es un movimiento introducido por el Cardenal John Dew, arzobispo de Wellington, New Zealand, en la arquidiócesis desde hace diez años. Como él lo describe, “la corresponsabilidad es acerca de abrazar intencionalmente el futuro con esperanza y decidir sobre una manera práctica e intencional de poner el Evangelio en acción.” El Cardenal Dew ofrecerá el discurso inaugural en la **59ª conferencia anual de corresponsabilidad de ICSC que se llevará a efecto en Florida del 12 al 15 de septiembre de 2021 en el hotel Hyatt Regency Orlando.**

Hasta que la pandemia impuso la necesidad de una pausa, los días de la corresponsabilidad arquidiocesana se llevaban a cabo en todas las parroquias de la Arquidiócesis de Wellington. “El Día de la Corresponsabilidad” una parroquia tenía en su agenda una presentación sobre la pastoral de corresponsabilidad de los obispos de Estados Unidos ofrecida por el Cardenal Dew, así como también sus propias reflexiones espirituales sobre la corresponsabilidad.

Como ha dicho el Cardenal Dew, “En su esencia, la corresponsabilidad es un reconocimiento de que todo lo que tenemos y todo lo que somos es un don de Dios. Es una manera de ver el mundo a través de los ojos de un discípulo de Cristo, reconociendo que ‘soy un don de Dios’ y siendo generoso con todo lo que Dios me ha dado, habilidades, experiencias, bienes materiales y conocimiento. La corresponsabilidad nos desafía a usar nuestros dones para Dios y para los otros.”

Después de las reflexiones del Cardenal Dew, los feligreses toman parte

una sesión vespertina en la que los líderes de parroquias y escuelas trabajan con resúmenes reunidos de las conversaciones con los feligreses para crear metas pastorales específicas para la parroquia y sus escuelas.

“Somos llamados a ser discípulos intencionales de Jesucristo,” sostiene el Cardenal Dew, y lo vivimos compartiendo nuestros dones los unos con los otros. La corresponsabilidad nos desafía a reconocer nuestros dones y usarlos para la construcción del reino. La corresponsabilidad es para todos, del mismo modo que todos hemos

a la gente reunirse de manera continua, escuchar una reflexión del Cardenal Dew y discutir cómo la corresponsabilidad informaba la vida de los discípulos misioneros en sus propias vidas. Estos eventos trimestrales habían probado ser muy populares para la reflexión espiritual, la catequesis y la construcción de la comunidad. Se espera que estos desayunos, así como los días de corresponsabilidad se reanuden una vez que los problemas de seguridad y salud provocados por la pandemia se hayan solucionado adecuadamente.



DEVUÉLVENOS
la ALEGRÍA

Salmo 51:14

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

59ª Conferencia Anual

Septiembre 12-15, 2021 | Hyatt Regency Orlando | Florida

DEVUÉLVENOS *la* ALEGRÍA

Salmo 51:14

ESPECIAL

¡Descuento de Cuaresma!

\$449

CLIC AQUÍ

¡Para registrarse hoy!

El sueño de Elías
Philippe de Champaigne
oil on canvas, 1655
Musée de Tesse, Le Mans, France



catholicstewardship.com | register@catholicstewardship.org



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

La Resurrección del Señor – Vigilia Pascual

Abril 3 de 2021

En la lectura de esta noche de la carta de San Pablo a los Romanos, recordamos que nosotros estamos vivos en Cristo. Y no es solamente una vez al año que recordamos lo que Jesús hizo para darnos esta nueva vida, el perdón y la paz. Cada día los buenos corresponsables recuerdan su bautismo. Recuerdan que están unidos con Jesús en su muerte; que ahogan diariamente la primitiva naturaleza del pecado, y que todos los días resucitan a su nueva vida en Cristo. Estemos conscientes cada día, especialmente cuando nos encontremos abrumados por la vida o tentados por el pecado, de que nuestras vidas no son de nosotros, sino de la presencia amorosa y activa de Cristo dentro de nosotros. Esto es nuestro bautismo. ¡Aleluya! ¡Él ha resucitado!

Domingo de Pascua

Abril 4 de 2021

¡El sepulcro está vacío! ¡Jesucristo ha resucitado hoy! Nuestro Salvador está activo, vivo y transformándonos, a nosotros, a nuestras comunidades de fe y al mundo entero; en este preciso momento. La Pascua es un tiempo de regocijo, un tiempo de celebración. Tener fe en el Señor resucitado, es también creer que nosotros somos discípulos que ejercemos el testimonio de Cristo en un mundo fragmentado y abatido. Ser buenos corresponsables de esta fe nos obliga a vivir el testimonio de la paz de Cristo en nuestro hogar y en público. Jesús no puede ser encontrado sepultado. Él resucitó. ¡Aleluya!

Segundo Domingo de Pascua

Fin de Semana del 10/11 de Abril de 2021

Cuando el Señor resucitado encuentra a sus discípulos encerrados en el salón, él agrega una nueva Bienaventuranza a las que hemos escuchado anteriormente: Benditos

sean todos aquellos que, sin haber visto, han creído. Los corresponsables de los misterios del amor de Dios no necesitan prueba de que Cristo ha resucitado. Ellos lo saben porque sus vidas han sido transformadas por el poder del Espíritu Santo quien ha infundido nueva vida en ellos. Como corresponsables de este magnífico don, es conveniente reflexionar sobre cómo podemos corresponder y agregar nueva vida en nuestras comunidades parroquiales.

Tercer Domingo de Pascua

Fin de Semana del 17/18 de Abril de 2021

Una lección implícita de las tres lecturas este fin de semana, es que Cristo Resucitado ha limpiado nuestros pecados, no sólo de los individuos, sino a través del mundo y su historia. El terrible poder del pecado ahora ha sido revertido y nuestra perfección venidera a través del amor de Cristo es parte de esta experiencia Pascual. Como corresponsables del amor de Dios, nosotros somos llamados a participar en la actividad redentora de Cristo. Las preguntas corresponsables para nosotros son muchas: ¿Cómo resistimos la injusticia en la casa o en el lugar de trabajo? ¿Cómo confrontamos la violencia dentro de nuestro lenguaje y actitudes? ¿Cómo llevamos a Cristo a otros?

Cuarto Domingo de Pascua

Fin de Semana del 24/25 de Abril de 2021

En la lectura del Evangelio de hoy escuchamos a Jesús refiriéndose a sí mismo como “el buen pastor.” Sus ovejas lo conocen, confían en él, lo escuchan y lo siguen; tienen fe en que ningún mal les sucederá mientras permanezcan cerca de él. Nosotros reafirmamos nuestra fe en Cristo cuando renovamos nuestras promesas bautismales en la Pascua. Como corresponsables de nuestra relación con Jesucristo, ¿somos como las ovejas dispuestas a escuchar a Jesús, seguirle y confiar en él?